

Nuevo gesto humanitario
Sigue llegando ayuda para la familia Oviedo



PERSONAS DE DISTINTA CONDICIÓN, como el empresario Fabio Trujillo, siguen mostraron su espíritu de colaboración a favor de la familia Oviedo Oviedo, permitiéndoles aliviar en parte la triste realidad que afrontan

** Hast los empresarios bogotanos se han solidarizado con esta familia a la que han visitado en El Difícil. * Ahora requiere de la ayuda de todos los magdalenenses.*

Por: JOSÉ DÍAZ BARRIOS

A raíz de conocerse por distintos medios de comunicación la lamentable circunstancia por la que atraviesan casi todos los miembros de la familia Oviedo Oviedo, quienes padecen la ‘Enfermedad de Huntington’ o ‘Baile de San Vito’, no deja de sorprender el gesto humanitario de personas que al pasar por El Difícil se acercan a los afectados para aliviar en algo su penosa existencia.

Tal es el caso del empresario bogotano Fabio Trujillo, quien aprovechó su tránsito hacia Cartagena, para hacer una parada en Ariguaní y entregarle a la familia Oviedo Oviedo una buena cantidad de ropa, toldillos, utensilios de cocina y medicamentos para paliar la terrible enfermedad.

Trujillo se propuso meses atrás pasar por El Difícil en una futura salida a vacaciones y visitar a la mencionada familia, luego de que viera un especial de un canal de televisión privado, donde se exponía la compleja situación de estas personas.

El empresario llegó hasta la humilde vivienda de los Oviedo Oviedo, a las afueras del casco urbano, gracias a la ayuda prestada por la Policía Nacional, porque lo único medio conocido era un pueblo con nombre de abatimiento que quedaba afortunadamente en su ruta.

La entrega de la ayuda se hizo con la colaboración de los intendentes de la Policía, Alex Arévalo Cuello, José Alberto Cifuentes Guzmán y Davinson Rodríguez Guerrero.

IMPACTANTE ENFERMEDAD

El padecimiento de la familia Oviedo Oviedo, conocido antiguamente como ‘Baile de San Vito’ o ‘Mal de San Vito’, es un trastorno genético hereditario cuya consideración clínica se puede resumir como un trastorno neuropsiquiátrico severo.

Los síntomas suelen aparecer hacia la mitad de la vida de la persona que lo padece, aproximadamente entre los 30 y 50 años de vida, aunque pueden aparecer antes, patentizándose en los pacientes una degeneración neuronal constante, progresiva e ininterrumpida hasta el final de una enfermedad que suele generar una muerte por demencia o suicidio. Según investigaciones científicas consultadas, “esta enfermedad genética presenta una herencia autosómica dominante, lo cual significa que cualquier niño en una familia en la cual uno de los progenitores esté afectado, tiene un 50 por ciento de probabilidades de heredar la mutación que causa la enfermedad”.

El mal es causado por un defecto genético que se transmite de padres a hijos, produciendo movimientos anormales e inusuales de carácter espasmódicos en la cara y extremidades, así como marcha inestable y dificultades al tragar. Cuando la enfermedad se ha recrudecido en estas personas al llegar a la edad adulta, se ha hecho patente la desorientación o confusión, pérdida de la capacidad de discernimiento, deterioro de la memoria, cambios de personalidad, trastornos severos del lenguaje, y finalmente, demencia.